

La política y los obreros

Nosotros, que hemos sido siempre el clarín anunciante de los grandes peligros para las clases trabajadoras; nosotros, que hemos dado nuestro esfuerzo en bien del proletario, queremos ahora, en estos momentos álgidos de política, dar nuestra voz de alerta.

Así como hemos llevado hasta aquí el estandarte de nuestras energías en pro de la clase obrera, queremos seguir la senda que nos hemos trazado. Por eso, confiados en que han de encontrar eco estas frases sinceras, lanzamos nuestra proclama que no es más que una buena voluntad y un desinterés irreprochables.

Sabido es de todos los costarricenses la clase de política que hace entre nosotros el círculo olímpico. Y más asquerosa aún, cuando se advierte que los directores políticos, los jefes, no ven más en la clase trabajadora que un pasivo rebaño a quien llevan y traen a merced de sus antojos. Es notorio que esos demagogos corrompidos, que arrastran con apócrifas promesas a los pueblos, se sirven más de los obreros para llegar al cúmen de sus locas aspiraciones. Se ha visto ya que los potentados ambiciosos y serviles, creen tener en sus trabajadores, esclavos, y les exigen descaradamente una opinión política, con la amenaza de dejarlos cesantes. Puede eso ser aceptable? Ante esa brutal conquista del fuerte, ¿podrán ser impasibles los obreros y dejarse llevar como inconscientes ovejas? ¡No!

Los derechos individuales son un legado precioso en el hombre honrado, y antes sería preferible abandonarse a la miseria del hambre, que arrastrarse a la servilidad de esa impostura. Que se amenaza con la cesantía? Se les contesta con la altivez de hombres conscientes, que no son carne de mercado. Demostrar tener carácter, es demostrar ser fuertes. El hombre, ha de hacer de su conciencia un escudo impenetrable, a donde no lleguen la servilidad y el despotismo.

Los jefes, aristócratas embaucadores, burgueses facciosos que sólo aspiran a su bienestar y no al de la Patria, esperan siempre que los obreros les sirvan de peldaño, y luego, cuando han colmado sus antojos ayudados por la fuerza gigante de los trabajadores, que hacen? Que lo digan los que tuvieron la triste suerte de haber creído en la sinceridad de esos mendosos. Los obreros, no deben guiarse por esas músicas de organillo que marean; para que no puedan decir más tarde del obrero, lo que muchas veces han dicho. Demuéstrele á esos farsantes politicastro, que el obrero sabe elegir y aceptar lo que le diga su espontaneidad. Pero, que nunca, por ningún motivo, se dejarían arrastrar como bestias, halagados por una oferta tristemente ridícula. Que vayan a hacer lo que el animal de Ctesias de que nos habla Renán, que se comía sus mismas patas sin advertirlo.... Pero jamás pensar que puedan llenarse con la ingenuidad del honrado proletario!

La libertad de la conciencia, es el lábaro sublime que debe lucir como única divisa el hombre altivo. Para un politicastro embaucador y repugnante, el latigazo del desprecio!

Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

El sentimiento

Párrafos de una conferencia

..... Porqué no hemos de fraternizar? Porqué no hemos de dejar esos odios que nos inspiran los que creemos más que nosotros?

Recordemos que el Hacedor, al crear, debió dejar en su obra el ejemplo para los hombres. Fijémonos, o más bien podríamos decir, leamos en el gran libro de Dios, "La Naturaleza" y encontraremos en él la sublimidad que necesitamos. Pero nunca pensemos en hacerlo antes de poseer un sentimiento digno de tal cosa, capaz de sentir y comprender la suprema excelcitud que ese libro encierra. Libro lo hemos llamado, y libro será para que nos fijemos aunque sea en algunas de sus páginas. En él encontraremos el arte, la vida, el amor á las cosas. Enrique Gaspar lo ha dicho: "El arte no tiene más que un libro: la Naturaleza. El que lo sabe leer, ese es artista." Sepamos leer en él. Es preciso solamente saber sentir para comprenderlo. Miremos, pues, a la Naturaleza y extasiémonos en su poesía excelsa.

Ella será el exponente más alto de la igualdad que existe entre las cosas; esa afinidad que brota espontánea.

Miremos al sol dejando esparcir su cabellera de fulgores áureos sobre la tierra. La noche, la misteriosa augusta, la grande sentimental que nos aduerme en el regazo de sus frescores blandos. El mar, ese inmenso mar que copia en sus cristales movedizos las sonrisas del cielo.... Las aromosas flores que perfuman la brisa con su aliento. Los árboles, que extienden sus ramajes como inmensos brazos de titanes que velarán por la paz. Las fuentes que pasan susurrando quedamente al oído de las palmas que crecen a la orilla sus cantigas amorosas. Los bosques, agrestes lirás inmensas que el viento hace trinar, esparcen sus salterios como una bandada de orquestaciones eólicas, guardando en sus notas exultantes simbolismos de amor y de ternura.... Los pajarillos, los ingenuos pajarillos que tantas veces son víctimas de una mano brutal que se ensaña en ellos; los que no saben defenderse ante el castigo del hombre impío que los

sacrifica; ellos, los suaves cantorcitos que llevan en sus trinos como arpadas melodías, también saben amar. Saben cambiarse halagos cariñosos y fraternizan admirablemente. ¿No habeis visto en las tardes, algunas veces, cruzar la extensión a millares de ellos, todos juntos, formando como un triángulo que más bien fuera un arpa hendiendo el espacio, pulsada por ángeles invisibles? Qué mirífica armonía!

Fijémonos que en todo esto palpita el amor. Admiramos en todo esto, la fraternidad que existe

El sol, el igneo sol que se pasea como un soberano por las alfombras del cielo, no mira con desprecio a las pequeñas flores que sonríen de placer al soplo de las auras juguetonas; les envía su caricia de fuego para darles vida, y, sabe ocultarse en las tardes, en medio a una pompa de luces sanguinolentas, para dejar que las flores se llenen de frescor, y que la luna, "la anémica sublime", como una hostia de luz esparsa su fulgor opalescente sobre las tinieblas de la noche. El mar, ese titán que ruge eternamente, también permite que ascienda una parte de su ser para que luego se desprenda, cristalizado y puro, sobre la tierra que sedienta lo esperaba. Los árboles, amigos auxiliares del hombre, se abrazan con efusión murmurándose al oído ternuras y cariños en un lenguaje inefable que no está al alcance de los que les miran con indiferencia. Ellos saben dar su sombra magnífica al fatigado caminante y a veces se inclinan amorosos a besar con su ramaje perfumado el césped, que nosotros contemplamos embebecidos, tal si fuera un lago tranquilo de verdor.... Las fuentes, las eternas cantoras de tristeza, presurosas van buscando el mar para dejar en su amargura la miel de sus caricias....

¡Oh hermosa contemplación de la Naturaleza! Todo en ella se hermana; todo transpira fraternidad y vida! Es la divina comprensión el Universo! La admirable conjunción de las cosas. ¿Porqué los hombres, nosotros que vivimos en la Naturaleza, no tomamos su ejemplo? Porqué en nuestras almas, que tienen átomos del cielo y del mar, que han sido forjadas al calor de ese sol inmenso, ha de estar el insano sentimiento de odio y de rencor?

Rogelio Sotela B.

Costa Rica 1912.

Saludo

Nuestro amigo don Rogelio Fernández Güell es una de las intelectualidades más vigorosas de Costa Rica. Después de una larga ausencia en que supo recoger lauros para su frente y esplendor para su patria, regresa con su muy distinguida familia al seno de los suyos. HOJA OBRERA saluda muy cariñosamente ofreciéndole sus humildes columnas al señor Fernández Güell, y presenta sus respetos a su distinguida señora, como dá sus cariños a los rubiecitos que le acompañan.

Gremio de Zapateros

Sesión general ordinaria verificada el día 6 de abril de 1913.

—o—

Con asistencia de la Junta Administrativa, Síndicos, Gerente y demás socios. Presidió la sesión el Sr. Abarca

1º—Se leyó y aprobó el acta anterior.

2º—Se le dió lectura al Reglamento orgánico de la Sociedad, presentado por el Gerente, y se dispuso discutirlo en reuniones extraordinarias, por partes, quedando aprobados del capítulo 1º los artículos 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º, 7º, 8º y 9º

3º—Se acordó celebrar reunión general extraordinaria el día 14 del presente, en el mismo lugar de costumbre a las 6 p. m. Se levantó la sesión a las 9 de la noche.

Pablo Abarca, Presidente.—José Antonio Carrera C., Srio.

—o—

Sesión 5ª ordinaria, verificada el 7 de abril de 1913

Con asistencia de la Junta Administrativa, Síndicos, Gerente y demás socios. Presidió la sesión el Sr. Abarca

1º—Sin revisar el acta anterior se procedió a discutir los artículos 10, 11, 12 y 13, que después de algunas reformas fueron aprobados. A las 9 p. m. se suspendió la sesión. Pablo Abarca, Presidente.—José Antonio Carrera, Secretario.

MERCURIO.—Recomendamos a nuestros lectores esta importante Revista, de que es agente en Costa Rica nuestro colaborador don Rogelio Sotela B. Es una de las mejores que se editan en castellano, y está a cargo de las mejores plumas españolas y americanas. Amena e instructiva como es, debe procurarse por tenerla, lecturas así deleitan y enseñan.

HOJA OBRERA agradece el envío de Mercurio y hará por fomentar tan interesante Revista.

Alajuela.—En esta ciudad dejó de existir nuestro amigo don Antolín Quesada. Enviamos nuestro sentido pésame a su afligida familia.

Recomendamos la lectura del trabajito de nuestro amigo el Lic. don Luis Cruz Meza, el que honra nuestras columnas, lo que agradecemos.

La Aurora Social.—Ha vuelto a reaparecer nuestro colega. Saludamoslo deseándole prosperidad y vida.

CORDELIA

Director: José Fabio Garnier

PUBLICACIÓN MENSUAL

Dedicada á la mujer costarricense

Recomendamos su lectura, es pues una revista instructiva y educativa.

A los suscritores de "Hoja Obrera" se le proporciona la suscripción por el ínfimo precio de ₡ 0.75 al año.

Resurrección del ave fenix

Renacida de sus cenizas como el ave arábica, tal ha vuelto á la vida del trabajo acreditada sombrero de Roberto Matoro Brenes, reabierto hoy en el antiguo local de "La República", al lado de la oficina de agencias y comisiones de José R. Hernández, 100 varas al N. del almacén de Steinvorth y 100 varas al S. de "Ambos Mundos". Una cosa la acredita sobre manera, y es la siguiente, de vital importancia para quienes estimen sus sombreros: cual el ave fenix ha vuelto á la vida, porque es enemiga de la destrucción, y por lo mismo en su taller no se usan gomas ni ácidos de clase alguna que no hacen sino destruir los sombreros de pita. Por lo contrario, la experiencia de su propietario, adquirida en largos años de trabajo en el Ecuador, patria nativa del Jipijapa, lo ha puesto al corriente de sistemas de lavado que aseguran larga duración al sombrero.

Acudid, pues, con confianza, que esta sombrero —nueva ave fenix— comunica parte de su asombrosa vitalidad a los sombreros que se le confían.